

EL LITIO CHILENO ENTRA EN UNA NUEVA FASE DECISIVA

A juicio de los expertos, si el país avanza a un modelo donde el mineral sea explotado bajo reglas claras y soberanas, se abre un ciclo de inversión capaz de multiplicar exploración, innovación y desarrollo.

Tras un período de alta inestabilidad, 2026 se perfila como un año clave para el litio chileno. El principal desafío para la industria no solo estará en la recuperación del mercado, sino también en cómo avanzar en nuevos proyectos, asociaciones público-privadas, permisos ambientales y agregar valor, en un escenario de creciente competencia internacional y donde la implementación gradual de la Estrategia Nacional del Litio desempeñará un rol decisivo.

La presidenta de la Cámara Internacional del Litio y Energías, Pamela Goicovich, sostiene que este será un año muy importante, ya que marca el fin del ciclo de sobreoferta que derrumbó los precios en más de un 70% entre 2022 y 2024.

"La demanda mundial de carbonato de litio equivalente, que ya supera los 1,5 millones de toneladas anuales, retoma las tasas de crecimiento proyectadas entre 15% y 18% anual hacia 2030, impulsada por la electromovilidad y el almacenamiento energético", detalla.

En ese contexto, la experta destaca que nuestro país entra a este ciclo con ventajas únicas: cerca del 30% de las reservas mundiales, más de nueve millones de toneladas identificadas y la existencia del Salar de Atacama, que ha representado hasta el 30% de la oferta global.

"A finales de 2025 el Estado consolidó hitos decisivos: contratos Corfo-Codelco-SQM con certeza jurídica hasta 2060 y

el inicio formal de Nova Andino Litio. En paralelo, el Corredor Bioceánico Capricornio avanza en su consolidación, prometiendo reducir tiempos logísticos a Asia en hasta 15 días y costos de transporte entre 30% y 40%", ejemplifica, detallando los hitos clave. "Este es el año en que Chile deja de discutir qué hacer y comienza a definir qué potencia energética quiere ser", asegura.

Factores esenciales

¿Qué variables marcarán el año para este mineral estratégico? El académico de la Facultad de Ingeniería de la Universidad San Sebastián, Andrés Soto, puntualiza que persisten ciertos desafíos regulatorios que requieren especial atención, tales como la dependencia de decretos presidenciales en lugar de legislación, la necesidad de consultas a pueblos originarios como condición para aprobar nuevos proyectos y la existencia de cuotas fijas que pueden limitar la capacidad de respuesta ante variaciones en la demanda del mercado.

"A su vez, la asociación público-privada de Codelco con SQM

significa que el Estado a partir de 2026 tendría una participación más activa en las decisiones y los beneficios del Salar de Atacama, por lo que ello podría implicar un aumento de la capacidad productiva", resalta.

Ante este panorama, Soto subraya que Codelco también anunció sondajes en otros salares menores, como Maricunga, lo que demuestra el interés por explotar nuevos proyectos que, si bien son pequeños frente a Atacama, pueden aportar a la producción.

"Finalmente, otro aspecto decisivo será la velocidad para obtener permisos ambientales y la aplicación de nuevas tecnologías de extracción directa de litio", anticipa.

Desarrollo y crecimiento

El gerente general del Centro Nacional de Pilotaje de Tecnologías para la Minería, Andrés González, plantea que, además de las variables ya mencionadas, el precio podría incentivar la eficiencia y el aumento de la producción, al igual que el fortalecimiento de la colaboración público-privada, lo que contempla un fuerte involucramiento tanto con el territorio como con el cumplimiento de exigencias medioambientales y regulatorias.

"Todo lo anterior se está *

abordando a partir de desarrollos y pilotajes de tecnologías de extracción directa de litio, lo que exige y desafía a nuestro país a tener un rol protagónico en esta oportunidad única de crecimiento para Chile y el mundo", proyecta.

Una visión que comparte Goicovich, quien recalca que el principal desafío no solo es técnico sino que estratégico: a su juicio comienza cuando el litio deja de apreciarse como recurso extractivo y se concibe como una plataforma de transformación económica y tecnológica.

"Esto exige una gobernanza que articule Estado, ciencia, empresa y territorio. Los salares deben ser espacios de innovación, no solo zonas de extracción. Menos volumen, más valor. Menos impacto, más tecnología. El paso siguiente es romper la lógica histórica de exportar materia prima e importar avances. Este mineral estratégico debe transformarse en baterías, almacenamiento energético, ingeniería de materiales y cadenas productivas que generen empleo calificado y soberanía industrial", define.

Según advierte la profesional, nada de esto es viable sin integrar territorios y comunidades, lo que implica que el recurso debe ordenar el desarrollo y no fragmentarlo.

"El reto de fondo es absolutamente claro: que Chile deje de ser proveedor y se convierta en arquitecto del futuro energético global", destaca.

SE ESTIMA QUE
8,3
MILLONES

DE TONELADAS DE LITIO CONTIENE EL SALAR DE ATACAMA, QUE HOY ABASTECE CERCA DEL 30% DE LA DEMANDA GLOBAL.